

FELIPE MEY, IMPRESOR Y FILÓLOGO

ANTONIA M.^a MEDINA GUERRA

Dpto. de Filología Española II y Teoría de la Literatura. Universidad de Málaga

El estudio de los diccionarios de Alfonso Fernández de Palencia, Antonio de Nebrija, Rodrigo Fernández de Santaella o Bartolomé Bravo, por citar algunos, ha permitido conocer aspectos, hasta entonces, oscuros de la biografía de sus autores o ha hecho posible desvelar algunos enigmas de la historia de nuestra lexicografía¹.

Por los datos recogidos en el *Índice biográfico de España, Portugal e Iberoamérica*², sabemos que existió un Juan Felipe Mey, natural de Valencia e impresor en su ciudad natal³, y un Francisco Felipe Mey, hijo de Juan —con el que a veces se confunde «[...] hasta el punto de que generalmente se han atribuido a éste las obras impresas en Valencia por Francisco Felipe [...]»⁴— y que aprendió de su padre el arte de la imprenta. Pero, ¿cuál de los dos adicionó y corrigió el *Thesaurus* del Padre Bartolomé Bravo?

En la nómina de los adicionadores y correctores de Bravo, destacan de manera especial Pedro de Salas y Valeriano Requejo. Menos conocida es la tarea realizada, entre otros⁵, por un tal Felipe Mey, pero todos ellos ponen

¹ Así, gracias a Gonzalo Correas sabemos que Alonso Sánchez de la Ballesta es el seudónimo usado por el Padre Frómista, de la Orden de San Agustín. Véanse las palabras que Miguel Mir dedica «Al Lector» del *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana en que van todos los impresos antes y otra gran copia que juntó el Maestro Gonzalo Correas*. «En fin: a vuelta de estas y otras mil noticias hállanse otras no poco importantes para la historia literaria, como, por ejemplo, la que hallamos sobre el Vocabulario hispano-latino de Sánchez de la Ballesta, que Gallardo consideró acertadamente pseudónimo, pero conjeturando haber sido obras de un Padre de la Compañía de Jesús, pero que fue, según nos revela Correas, el padre Frómista, de la Orden de San Agustín» (Edición de Víctor Infantes, Madrid, Visor, 1992, p. XXIV); y también Antonia M.^a Medina Guerra, «Alonso Sánchez de la Ballesta, ¿seudónimo?», en Manuel Alvar Ezquerro (coord.), *Estudios de historia de la lexicografía del español*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1996, pp. 43-47.

² Víctor Herrero Mediavilla y Lolita R. Aguado Nayle (eds.), *Índice biográfico de España, Portugal e Iberoamérica*, Munich, Nueva York, Londres, París, K. G. Saur, 1990, F. 602 (326-340).

³ Víctor Herrero Mediavilla y Lolita R. Aguado Nayle (eds.), *op. cit.*, F. 602 (326-338).

⁴ Víctor Herrero Mediavilla y Lolita R. Aguado Nayle (eds.), *op. cit.*, F. 602 (340).

⁵ Juan Luis de la Cerda y Gerardo Montano, Francisco Gabriel Tomás, Baltasar Henrí-

labor propia y contribuyen a hacer del *Thesaurus* una obra útil y de fácil manejo para los jóvenes que comienzan a adentrarse en el estudio de la lengua latina.

En este caso, una catalogación exhaustiva y seria de las ediciones del *Thesaurus* podría arrojar alguna luz acerca de estos impresores valencianos y desvelar cuál de ellos es el adicionador y corrector de Bravo. Al igual que ocurre con el *Vocabularium ecclesiasticum* de Rodrigo Fernández de Santalla⁶, el número de ediciones de este diccionario aumenta de manera considerable ya muerto su autor. Tan solo tres ediciones (Zaragoza, 1597⁷; Salamanca, 1599⁸; Valencia, 1606⁹) son anteriores a 1607, año de la muerte del Padre Bartolomé Bravo¹⁰. En ese mismo año de 1607, el *Thesaurus* conoció dos impresiones: una en Palma¹¹ y otra en Zaragoza¹².

quez, Lorenzo Ramírez de Prado, Antonio Martín Heredia o Pedro Martínez López. Véase Antonia M.^a Medina Guerra, *Los diccionarios bilingües con el latín y el español (1499-1619)*, ed. en microfichas, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1994, n.º 97, pp. 358-382.

⁶ Véanse Joaquín Hazañas y la Rúa, *Maese Rodrigo 1444-1509*, Sevilla, Librería e Imp. de Izquierdo y Comp.^a, 1909, pp. 155-196; Hans-Josef Niederehe, «La lexicographia espagnole jusqu'à Covarrubias», *Historie Epistemologie Langage*, VIII-1, Lille, 1986, pp. 10-19; y Antonia M.^a Medina Guerra, *op. cit.*, pp. 196-206.

⁷ La primera edición del *Thesaurus* es, según Julio Cejador y Frauca (*Historia de la lengua y la literatura castellana*, ed. facs., Madrid, 1972, III, p. 366), Maurizio Fabbri (*A bibliography of Hispanic Dictionaries Catalan, Galician, Spanish in Latin America and the Philippines*, Imola, Galeati, 1979, p. 165, n.º 1582) y Antonio Palau y Dulcet (*Manual del librero hispanoamericano: bibliografía general española e hispanoamericana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos descritos*, II, 1949², p. 385, n.º 34617), entre otros, la impresa en Pamplona en 1590; sin embargo, Antonio Pérez Goyena afirma que «[...] ni los bibliógrafos jesuitas ni los navarros tienen noticias de semejante impresión» (*Ensayo de bibliografía navarra desde la creación de la imprenta en Pamplona hasta el año 1910*, I, 1947, p. 213).

La primera edición de la que me consta que se conserva algún ejemplar es la valenciana de 1606 (Biblioteca Nacional de Lisboa, L. 4262V y Biblioteca Nacional de París, X. 2679). Pero, a juzgar por la aprobación de la edición de Palma de 1607 («Recensvi Thejaurum uerboru[m] ac phraſium auctore Barptolemæo Brauo è Societate noſtra, quarta hac editioe recognitu[m], notatum accentibus, auctu[m] paroemiis, locupletatu[m] jynonymis, atq[ue] aliis phraſibus. In quibus nihil offendi nonpium. Et mirum eſt, pari quaternionum numero quidquam accreſcere potuiſſe: præfertim cùm Typographus, ad tertia[m] Valentia[e] editioem, chartae propterea nihil adjungendu[m] putarit [...]»), el *Thesaurus* debió conocer al menos dos ediciones más con anterioridad a la de 1606: Zaragoza, 1597 y Salamanca, 1599. La edición princeps del *Thesaurus* del Padre Bartolomé Bravo debe ser, pues, la zaragozana de 1597 (Nicolás Antonio, *Bibliotheca Hispana Nova sive Hispanorum Scriptorum qui ab anno MD ad MDCLXXX. Floruere notitia*, I, Madrid, Apud Ioachim de Ibarra, p. 189; Julio Cejador y Frauca, *op. cit.*, III, p. 366; Maurizio Fabbri, *op. cit.*, n.º 1583; Marcelino Menéndez y Pelayo, *Bibliografía hispano-latina clásica*, I, Madrid, Est. Tip. de la viuda e hijos de M. Tello, n.º CCCLXXX; Antoio Palau y Dulcet, *op. cit.*, II, n.º 34618; y Juan M. Sánchez, *Bibliografía aragonesa del siglo XVI (1501-1650)*, ed. facs., Madrid, Arco/Libros, 1991, II, n.º 820).

⁸ Antonio Palau y Dulcet, *op. cit.*, II, n.º 34619.

⁹ Impresa en los talleres de Felipe Mey. Ejemplares de esta edición se conservan en la Biblioteca Nacional de Lisboa (L.4262 V) y en la Biblioteca Nacional de París (X.2679).

¹⁰ Nicolás Antonio cita a Bartolomé Bravo en su *Bibliotheca Hispana Nova...* (*op. cit.*, I, p. 147), sus breves noticias son repetidas, apenas sin variación, por Tomás Baeza y González en *Apuntes biográficos de escritores segovianos* (Segovia, Imp. de la Viuda de Alba y Santuste, 1877, p. 136) y Gabriel M.^a Vergara y Martín en *Ensayo de una colección bibliográfica-biográfica de*

En la edición de Valencia de 1606¹³, tras el repertorio lexicográfico, se halla la *Ortografía* de Felipe Mey («Philippi Mey Orthographia libellus, vulgari sermone scriptus, ad usum tironum [...]»), que vino a sustituir a la de Manuncio¹⁴, con la que al parecer se había impreso el diccionario de Bravo antes de esta fecha. La *Ortografía* de Felipe Mey comienza con una breve advertencia al lector:

En lugar de la Ortografía de Manuncio, que iua al fin del présente Vocabulario; la qual a mas de que no es para principiantes, es muy corta (porque su fin fue solamente corregir y desterrar la mala escritura recebida y comúnmente usada en algunos vocablos) nos pareció que sería de más fruto esta obrezica en Romance, y más acomodada para los tales. Y porque la ignorancia de algunos es tanta, que por certum, escriuen sertum, y otras cosas desta manera: ponemos también grandí simo número de vocablos, siguiendo la escritura que mejor nos parece, sin disputar della, por no ser ése nuestro propósito (basta que seguimos a personas muy doctas) sino instruir en como han de escribir los que menos saben.

El opúsculo ortográfico de Mey consta de los siguientes epígrafes: «Reglas de ortografía», «Índice de vocablos muy copioso», «De la ortografía en Romance», «De las notas o señales de la puntuación» (incluye reglas para la división de los vocablos a final de renglón y notas de los números romanos). Este tratadito carece de originalidad, pues, como la mayoría de las ortografías de su época, se basa en el principio de pronunciación, argu-

noticias referentes a la provincia de Segovia (Guadalajara, Taller tipográfico del Colegio de Huérfanos de la Guerra, 1903, p. 455). El repertorio *A catalogue of Spanish Books. Books printed in Spain and Spanish books printed in other countries* (Londres, Maggs Bros, 1927, n.º 110, p. 92) recoge también una breve mención del jesuita español, del que se nos dice, además del lugar y el año de nacimiento y muerte, que fue profesor en la Universidad de Salamanca. Antonio Pérez Goyena (*op. cit.*, I, p. 208) se lamenta de la pobreza de los datos recopilados por Tomás Baeza, y es algo más explícito en lo referente a las fechas.

En definitiva, de Bartolomé Bravo sabemos escasamente que nació alrededor de 1554 en Martín Muñoz de las Posadas, provincia de Segovia. Aproximadamente a la edad de dieciocho años ingresó en la Compañía de Jesús. Fue profesor de filología y gramática en la Universidad de Salamanca durante veintisiete años (C. M.ª Ajo G. y Sáin de Zúñiga lo cita como profesor del claustro de la Universidad salmantina durante el reino de Felipe II [1556-1598]. Véase *Historia de las universidades hispánicas. Orígenes y desarrollo desde su aparición a nuestros días*, II, Ávila, Editorial y Gráfica Senén Martín, 1958, p. 248). Murió en Medina del Campo (Valladolid) en 1607. Cultivó con éxito la gramática, la retórica, la poesía y la lexicografía. Entre sus obras destacamos, por tener especial interés para este trabajo, sus dos repertorios lexicográficos: *Thesaurus verborum ac phrasium ad orationem ex Hispana Latinam efficiendam & locupletandam* y *Compendium Marii Nizolii sive Thesauri Marci Tullii Ciceronis, quo tum verba, tum variae cuiusque formulae, ac locutiones, quibus idem usus est, continentur, Hispano idiomate singulis verbis ad scripto*.

¹¹ Se conservan ejemplares de esta edición en la Biblioteca de Cataluña de Barcelona (1-II-15), en la Biblioteca Nacional de Madrid (R. 24280) y en la Biblioteca Pública de Mahón (9978).

¹² Se conserva un ejemplar de esta edición en la Biblioteca de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid (25885).

¹³ Utilizo el ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de París. Véase la nota n.º 9.

¹⁴ Al que también hace referencia Vicente Blas García. Véase la nota n.º 17.

mentado por Quintiliano, y defendido en España, desde Nebrija, por muchos autores:

Para escribir bien en Romance, se requiere advertir a la buena pronunciación, porque esa es el fundamento de la verdadera escritura: y se ha de escribir como se pronuncia, sin tener cuenta si se baja el vocablo de otra lengua, o no. Felipe escribo yo, no Philippe¹⁵.

No obstante, Felipe Mey no descarta tener en cuenta también en algunas ocasiones el uso:

Verdad es, que no impidiéndose la pronu[n]ciación, en algunas palabras parece que se ha de seguir el uso, y tener cuenta con algunas otras circunstancias. En el verbo Digo, en la tercera persona del pretérito escriuimos *dixo*, por lo qual escriuiré también con *x*, *dixe*, y *dixeron*; aunque con *g* sería la misma pronunciación. *Iesu Christo* escriuo por reuerancia de aquel santísimo nombre, no *Geu Christo*. En este adverbio *así*, por diferenciarle de *asi*, dos partes, doblo la *s*, en otras palabras no; ni aun casi otra consonante, fino es que se pronuncie, como, *ennoblecer*. Baste hauer apuntado esto breuemente: quien delear más, podrá acudir a los que más largamente han tratado desta materia¹⁶.

En la edición de Valencia de 1608 se incorpora al final del repertorio lexicográfico de Bravo un cuadernillo de ortografía compuesto por Vicente Blas García¹⁷, que será pronto sustituido, en las ediciones de Pamplona¹⁸ y

¹⁵ Véase el apartado «De la Ortografía en Romance».

¹⁶ *Ibidem*.

¹⁷ En las palabras que dedica al lector afirma: «Aunque todas las partes de la Gramática tienen sus dificultades co[n]certadas, y tropieços, en que muchos dan de ozicos, todavía la ortografía es la más trincada, y aun la más mal usada, principalme[n]te en Valencia. La causa de esta dificultad es la variedad de opiniones que los hombres doctos tienen, y los expedientes que hallan para el abono de sus pretensiones. Paulo Manuncio, Aldo su hijo, y otros modernos Humanistas no atienden casi a otros, que a sus Lapidés Capitulinos, y códices manuscritos. Así escriuen, como lo halla[n] en sus piedras, y obras antiquísimas. Yo vi en Roma algunas piedras rezien escritas, o grauadas muy barbaramente, al fin como de manos de oficiales idiotas; y dixé a mis camaradas; De aquí a cien años, quando estos edificios se cayeren, y estas piedras, o columnas, o mármoles se cubrieren de tierra, como de necesidad ha de ser, los que son de este humor, dirán, que así lo hallaro[n] en piedras antiquísimas. Muy gentil disparate. Es verdad que Paulo Manuncio (su hijo escriue, Mannuccio; que aun entre padre, y hijo no ay co[n]formidad) muchas vezes sigue la etymología. Pero querría saber por qué en vnas diciones se vale de sus lápides; y otras vezes alega sus Códices, y libros manuscritos, queriendo, que canten cartas, y callen barbas; y muchas se apega a la deriuación, y origen de las palabras? [...] Lo mejor de todo sería, q[ue] los preceptos de esta facultad fuesen pocos, y cortos; el uso, y exercicio largo, continuo, y tomado desde lexos, dexá[n]dose los Doctos de quererse particularizar, y hazerse singulares por allegar a ser famosos: y q[ue] se hiziesse vn tratadillo a parte, y platicasse con notable cuydado, y continuo exercicio desde los principios de la Gramática» (Utilizo el ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura 3.29685).

¹⁸ Según Pérez Goyena (*op. cit.*, II, n.º 262) se conserva un ejemplar en el Colegio de Loyola.

Zaragoza de 1610¹⁹, de nuevo por el de Felipe Mey. Con la ortografía de Felipe Mey el *Thesaurus* se publicará en repetidas ocasiones: Pamplona, 1612²⁰; Madrid, 1618²¹; Madrid, 1619²². En ninguna de estas ediciones se le atribuye a Felipe Mey la cátedra de Retórica y de Lengua Griega de la Universidad de Valencia ni se alude a ningún tipo de adición o corrección del impresor valenciano al texto del Padre Bartolomé Bravo. Sin embargo, a juzgar por la información que el *Índice biográfico de España, Portugal e Iberoamérica* recoge de Justo Pastor Fuster, ocupaba ya dicha cátedra en 1612:

[...] la última deliberación, en la que se proveía la cátedra de retórica y lengua griega, que fue en 5 de Junio de 1612, que consta del manual núm. 136, y en el del núm. 137 dice: «En 25 de Maig de 1613. La cátedra de preceptos de retórica, de historiadors, y la cátedra de lengua grega no se posá per ser mort Felip Mey que la tenia.» Y en el manual núm. 138 dice que en 15 de Noviembre de 1613 dieron á Mosen Pedro Soriano, Presbítero, la cátedra de prosodia, vacante pro muerte de Felipe Mey. La cátedra de griego estuvo sin proveerse hasta que (según otro manual) en 20 de Mayo 1616 dice que por muerte de Felipe Mey la dieron á D. Nicolás Rovira²³.

En 1621²⁴, para darle mayor relevancia, el tratadito ortográfico de Felipe Mey se imprime con portada propia, pero una vez más detrás del diccionario del jesuita segoviano:

ORTOGRAPHÍA, | INSTRVCIÓN PARA | ESCRIVIR CORRETAMENTE, | ASSÍ EN LATÍN, COMO EN | ROMANCE, | DE FELIPE MEY, CATHEDRÁTICO DE | Retórica, y lengua Griega en la Universi- | dad de Valencia²⁵. | Dirigida al Doctor Miguel Geronymo Guardiola Presbítero, Doctor | en Drechos, Canonigo de la Santa Metropolitana Iglesia de Va- | lencia, Cancellor Real en las causas de contenciones | de su Magestad, y Retor de la | Vniuersidad. | Año [escudo] 1621. | Con licencia, | en Valencia, en la Impression de Felipe Mey, | a la plaça de Penaroja.

¹⁹ Se conserva un ejemplar en la Biblioteca Universitaria de Sevilla con la signatura 17/12.

²⁰ Se conservan ejemplares en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid con la signatura 25884 y en la Biblioteca Nacional de París con la signatura X.2680.

²¹ Se conserva un ejemplar en la Biblioteca Universitaria de Sevilla con la signatura 149/64.

²² Se conserva un ejemplar en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid con la signatura 25881.

²³ Víctor Herrero Mediavilla y Lolita R. Aguado Nayle (eds.), *op. cit.*, F. 602 (329-330).

²⁴ Se conservan ejemplares de esta edición impresa en los talleres valencianos de Felipe Mey en la Biblioteca Universitaria de Barcelona con la signatura B-88/6/19 y en la Biblioteca Universitaria de Granada con la signatura A-19-244. Utilizo el ejemplar conservado en esta última.

²⁵ Es la primera vez —al menos de las ediciones que tengo noticias— que se menciona la cátedra de Retórica y de Lengua Griega de la Universidad valenciana.

A los epígrafes habituales —que ya antes he citado— se añade una amplia advertencia al lector que abarca tres hojas y una dedicatoria al Dr. Guardiola, Rector de la Universidad de Valencia:

I huuiera de correr a las parejas el agradecimiento con las obligaciones (como fuera de razón, y justa cosa) hallárame incapaz sin duda alguna, de corresponder al colmo de las mercedes recibidas. Pero como tengo por ageno de toda duda, y por verdad aueriguada y cierta, que los pechos nobles y generosos, ta[n]to lo son más, quanto se precian de ser largos y liberales en hacer mercedes y cortos, o agenos de esperar retorno de ellas, y que en vn adarme de agradecimiento vienen embueltos, y cifrados muchedumbres de deseos, supliendo en todo la falta de obras; me he atreuido a rendir las gracias a los beneficios recibidos de V. M. por largo tiempo, en este pequeño seruicio, *dandome osadía el ser obra de mi Padre*²⁶, que Dios tenga en gloria²⁷, (que siendo mía no me atreuiera) por cuya cuenta corrian las mismas obligaciones que por la mía. Suplico a V. M. le ampare, y le reciba (al talle que este su humilde seruidor le ofrece) con el amor y benignidad que en tales ocasiones acostumbra, que con esto le doy por bien logrado, quedando con tal premio obligado juntamente a emprender cosas más altas para ofrecelle con mayores veras.

A la luz de esta dedicatoria, no hay duda alguna que fue Juan Felipe Mey el autor de la *Ortografía* que desde 1606, con excepción de algunas ediciones (como la de Valencia de 1608), acompaña en la impresión casi ininterrumpidamente al *Thesaurus* de Bartolomé Bravo; y que, por tanto, es él, a juzgar de la portada con la que en 1621 la imprime su hijo, quien llegó a ser profesor de la Universidad de Valencia²⁸.

Con la misma portada y dedicatoria al Doctor Guardiola con la que en 1621 imprimió la *Ortografía* de su padre Francisco Felipe Mey, la publica como obra independiente, según el Conde de la Viñaza²⁹, Sebastián de

²⁶ Cursiva mía.

²⁷ Juan Felipe Mey ya había muerto en 1613, según los datos recogidos en el *Índice biográfico de España, Portugal e Iberoamérica, op. cit.*, F. 602 (329).

²⁸ La hipótesis de que el profesor de la Universidad de Valencia es el autor de la *Ortografía* con la que se publica el *Thesaurus* de Bravo viene respaldada también por estas palabras de la *Ortografía Española* (Valencia, 1728) de Antonio Bordazar de Artazú: «Es certísimo que no respeta el mundo más Ortografía que la que sale de nuestras Oficinas. Estos cuidados accesorios de las más nobles obras, siempre los remitieron los autores a nuestra diligencia, por considerarnos peritos en aquella Arte de que hacemos profesión, desde que nuestros primeros Professores, hombres grandes en todo género de letras casi firmaron de derecho, i nos prescribieron ya esta inconcusa práctica. Esto, y mucho más merecían unos hombres que por sí i por su profesión ilustravan aquellas dichossas tierras donde fijavan su asiento. Assí leemos, que fueron sumamente venerados en Salamanca los Arnaos, en Granada los Menas, en Sevilla Juan de León, en Alcalá de Henares el Licenciado Varez de Castro, en Madrid Gonzalo de Ayala, *aquí en Valencia Felipe Mei. Poeta Ilustre, i Catedrático de Letras Humanas en su Insigne Universidad* [cursiva mía]» (Véase el Conde de la Viñaza, *op. cit.*, II, p. 666, col. 1327).

²⁹ *Biblioteca histórica de la filología castellana*, II, Madrid, Imprenta y fundición de Manuel Tello, 1893, pp. 634-636, cols. 1264-1268.

Cormellas en Barcelona en 1635. En mi opinión se equivoca el ilustre bibliófilo, ya que Sebastián de Cormellas la imprime, en efecto, en Barcelona el año 1635, pero de nuevo tras el repertorio de Bravo³⁰.

Nos queda, pues, tan solo saber si fue el padre o el hijo quien mejora la obra de Bartolomé Bravo. Y una vez más será el rastreo por las ediciones del diccionario español-latín de Bravo, el que nos dé la respuesta. Así, en las portadas de ediciones como la citada de Valencia de 1621 o las de Barcelona, 1626³¹, Barcelona, 1627-1628³², Zaragoza, 1628³³, etc., se lee:

THESAURVS | VERBORVM, AC | PHRASIVM, AD ORATIONEM | ex Hispana Latina efficiendam, & lo- | cupletandam. | Auctore Bartholomæo Brauo | Societatis Iesu Sacerdote. | HAC POSTREMA EDITIONE MVLTI MEN | dis repurgatus exquisitis loquendis formulis ex Philippo Mey in Acade | mia Valentina Rhetoricæ, & linguæ Græcæ publico professore, | & alijs probatissimis authoribus illustratus; plurimis, quas | eiusdem Societatis Patres in publicis Gymnasiis | dictarunt, & asterisco notantur, *. | Accessit huic editioni eiusdem Philippi Mey de Orthographia | libellus vulgari sermone scriptus ad vsu tironum. | Quæ omnia maiori hactenus cura, & diligentia Philippus Mey Ty | pographus collegit, & in lucem protulit³⁴.

Parece, pues, que algunas de las correcciones y mejoras del *Thesaurus* se deben al profesor de Retórica y Lengua Griega de la Universidad de Valencia, es decir, a Juan Felipe Mey, y no a su hijo Francisco. Estas adiciones, según se advierte en la portada transcrita, aparecen indicadas con un

³⁰ De esta edición se conserva un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Lisboa con la signatur L.152 y en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura 2.50398. La descripción del ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid es como sigue: Portada [Thesaurvs verborvm, ac phrasivm, ad orationem ex hispana latinam efficiendam, & locupletandam...].— v. b.— Aprobación. Firmada por Antonio de Prados en Barcelona el 7 de agosto de 1626.— Concesión de licencia y facultad para su impresión. Barcelona, 7 de agosto de 1626.— Dedicatoria de Bartolomé Bravo al Maestro Baltasar de Céspedes.— Prefacio latino de Bartolomé Bravo.— Texto a 2 col.— Ortografía de Felipe Mey: Portada propia [ORTHOGRAPHIA, | INSTRVCION PARA | ESCRIVIR CORRECTAMENTE | ASSI EN LATIN, COMO EN | ROMANCE, | DE FELIPE MEY, CATHEDRATICO | de Retórica y lengua Griega en la Vniuersidad de Valencia. | Dirigida al Doctor Geronymo Guardiola Presbytero, Doctor en Drechos, | Canonigo de la Santa Metropolitana iglesia de Valencia, Cancellor, | Real en las causas de contenciones de su Magestad, y | Rector de la Vniuersidad | Año [escudo del impresor] 1635 | CON LICENCIA. | EN BARCELONA, | Por Sebastian de Cormellas.].— v. b.— Dedicatoria al Dr. Guardiola.— Al lector.— Texto [coincide con la descripción recogida en la *Biblioteca histórica de la filología castellana*]. Se equivoca también el Conde de la Viñaza al atribuir al autor la dedicatoria de la obra al Dr. Guardiola, pues, como hemos visto esta dedicatoria la hace su hijo Francisco.

³¹ Se conserva un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura 2.62506.

³² Ambas fechas en portada. Se conserva un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura 3.29409.

³³ Se conserva un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura 2.29588 y en la Biblioteca Universitaria de Zaragoza con la signatura D-20-154.

³⁴ Sigue después el lugar de impresión, el impresor y el año. Esta transcripción corresponde a la portada de la edición valenciana de 1621.

asterisco. Señalados de esta forma se hallan tan solo cuatro casos en la combinación *Ab* de la edición valenciana de 1621:

- **Abad**, Abbas, tis (1606).
- * **Abad**. Abbas, tis. * Archimandrita, æ (1621).
- **Abotonar**. Globulos ocellis fuis indere, includere (1606).
- * **Abotonar**. Globulos ocellis fuis indere, includere. * Infibulare. Infibulatus (1621).
- **Abreuiar en dezir**. Leuiter tranfire, atque tantu[m]modo per[trin]gere. vna[m]quamque rem leuiter attingere. Multa in pauca conferre (1606).
- * **Abreuiar en dezir**. Leuiter tranfire, atq[ue] tantummodo per[trin]gere, unamquamque rem leuiter attingere. Multa in pauca conferre. * Dicere Laconice (1621).
- **Ab[st]inente**. Homo mirifice ab[st]inens (1606).
- * **Ab[st]inente**. Homo mirifice ab[st]inens. * cuius vita [seuera e]st, cibi potu[q[ue]] parci[ss]imus, victus tenui[ss]imi (1621).

Las mejoras no son en absoluto importantes y parecen reducirse a contadas adiciones en la microestructura. Están, por tanto, muy lejos de las significativas reformas que de este diccionario emprenderán Pedro de Salas o Valeriano Requejo y que traerán consigo no solo cambios relevantes en la macroestructura y en la microestructura del texto lexicográfico, sino también en el título: Pedro de Salas lo publica con el nombre de *Thesaurus hispanolatinus utriusque linguae dives opum*³⁵; en las portadas de las ediciones aumentadas por Valeriano Requejo aparece el de *Thesaurus hispanolatinus utriusque linguae verbis, et phrasibus abundans*³⁶. Este nombre es sustituido por el de *Tesauo de Requejo reformado* en las ediciones madrileña de 1828³⁷ y 1838³⁸, y por el de *Nuevo Tesauo o sea Diccionario español-latino* en la de Madrid de 1860³⁹.

³⁵ «La primera edición del *Thesaurus* de Salas es de Valladolid, 1643, 4.º, según Backer-Sommervogel. VIII, col. 97» (Marcelino Menéndez y Pelayo, *op. cit.*, I, n.º CCCLXXXVIII). No tengo, salvo esta referencia, noticias de esta edición. En la Biblioteca Universitaria de Salamanca se conserva un ejemplar de la edición vallisoletana de 1645 (corregida por Pedro de Salas) con la signatura 34.265, al que por el momento no he tenido acceso.

³⁶ La primera edición mejorada por Valeriano Requejo es, según mis datos, la impresa en Salamanca en 1729. De ella se conservan ejemplares en Barcelona. *Biblioteca de Cataluña*, 43-8.º-605.— Cádiz. *Biblioteca Pública*, 9.777.— Sevilla. *Biblioteca Universitaria*, 7/9.

³⁷ Esta edición es la primera corregida por Antonio Martín Herredía, quien comienza a publicarlo con ese título. Antonio Martín Herredía prestará especial atención a la ortografía y a la construcción de los artículos lexicográficos. Al parecer se conserva un ejemplar en Biblioteca de Cataluña de Barcelona con la signatura 6-II-87 (no he logrado verlo).

³⁸ Ejemplares de esta edición se conserva en varias bibliotecas: Biblioteca Pública de Cáceres (2.8035), Biblioteca Pública de Huesca (A-9684), Biblioteca del Dpto. de Filología Española I y Filología Románica de la Universidad de Málaga (sin signatura); Biblioteca Universitaria de Santiago de Compostela (25001); Biblioteca Pública de Segovia (1613);

En las ediciones corregidas por Salas, al menos a partir de 1662⁴⁰, los cambios son más significativos que en las ediciones de Mey, además la *Ortografía* del impresor valenciano es reemplazada por una lista de nombres geográficos: *Elenchus regnorum, regionum, prouinciarum, urbium, oppidorum, insularum, montium, fontium, insignium totius orbs terrarum alphabetico ordine digestus*, que aparecerá con pequeñas variantes, en la mayoría de las ediciones posteriores. No obstante, y a pesar del éxito y prestigio del trabajo de Pedro de Salas, el *Thesaurus* tal como lo concibió Felipe Mey se imprimió al menos en una ocasión más: Valencia, 1666⁴¹.

Biblioteca de la Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla (47491) y Biblioteca Pública Municipal Central de Valencia (Barberá Martí 510).

³⁹ Esta es la última edición que conozco del *Thesaurus*. Entre esta y la inmediatamente anterior (1850, Barcelona) hay un espacio de 10 años en el transcurso de los cuales la obra de Bravo debió imprimirse al menos en otra ocasión reformada, según se nos advierte en el prólogo de 1860, por Martínez López. Lamentablemente no he conseguido ver, ni tener noticias de ningún ejemplar de esa edición. De la edición madrileña de 1860 se conserva un ejemplar en la Biblioteca del Dpto. de Filología Española I y Filología Románica de la Universidad de Málaga (sin signatura) y en la Biblioteca Universitaria de Santiago de Compostela con la signatura L.478.

⁴⁰ La edición más antigua del *Thesaurus* corregida por Pedro de Salas a la que, por el momento he tenido acceso, es la vallisoletana de 1662. Se conserva un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura 2. 60180. No obstante, como ya he dicho me consta que se conserva un ejemplar de la edición de 1645 en la Biblioteca Universitaria de Salamanca. Véase la nota n.º 35.

⁴¹ Se conserva un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Madrid con la signatura 2.10924.